

Niveles de ayuda en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual

Help levels in the process of teaching learning of the textual construction

Carlos Moreira Carbonell¹**Yamilé García Bonnane¹****Susana Cisneros Garbey²**¹Universidad de Guantánamo, Cuba.²Universidad de Oriente, Cuba.**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-6650-0436>
<https://orcid.org/0000-0003-3542-4965>
<https://orcid.org/0000-0002-3772-397X>**Correo(s) electrónico(s):**

carlosm@cug.co.cu

yamilegb@cug.co.cu

susanacg@uo.edu.cu

Recibido: 21 de febrero de 2023

Aceptado: 19 de septiembre de 2023

RESUMEN: En la actualidad las ayudas didácticas adquieren relevancia dada la necesidad de su perfeccionamiento en la construcción textual. Se plantea como objetivo ofrecer niveles de ayudas para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual. Se utilizaron métodos como el histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo, que permitieron sintetizar las fuentes más relevantes del tema investigado. Se aportan niveles de ayudas que benefician, auxilian y satisfacen las necesidades cognoscitivas de los estudiantes, a partir del rol pedagógico del profesor en su carácter de mediador. Se demuestra que la propuesta constituye una vía didáctica, que contribuye al proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual.

Palabras clave: Orientación didáctica; Niveles de ayuda; Construcción textual; Proceso de enseñanza-aprendizaje

ABSTRACT: As of the present moment the didactic helps acquire given relevance the need of his perfecting at the textual construction. It comes into question like objective to offer levels of helps for the process of teaching learning of the textual construction. They utilized theoretic methods and empiricists, that they allowed synthesizing the investigated theme's most relevant sources. They contribute levels of helps that they benefit, they help and they fulfill the cognoscitive needs of the students as from the pedagogic role of the professor in his character, of mediator. It is proven that the proposal constitutes a didactic road, which learning of the textual construction contributes to the process of teaching.

Keywords: Didactic orientation; Help levels; Textual construction; Teaching-learning process

Introducción

Durante el desarrollo de la humanidad el lenguaje ha sido el instrumento de comunicación por excelencia y una fuente de riqueza para el desarrollo integral del hombre, porque resulta un medio esencial para la transmisión y la adquisición de conocimientos en todos los procesos de la actividad social. Por ello, en las escuelas, el educando debe desarrollar habilidades y capacidades en el uso de la lengua, para que aprenda a utilizar correctamente el lenguaje oral y escrito en distintas situaciones comunicativas y con determinadas intenciones en contextos.

Ello le permitirá reconocer su propia capacidad y nivel de expresión adquirido en el aprendizaje. Así, la orientación didáctica propicia que el bagaje de conocimientos, de los educandos, se transforme en herramienta útil para comunicarse con libertad y precisión.

Por la importancia de las ayudas didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual, numerosos investigadores han indagado en la búsqueda de nuevas vías que coadyuven al protagonismo de los estudiantes en este proceso, entre ellos Cassany (1991) en su texto: *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*; Roméu (2003) en *Teoría y práctica del análisis del discurso*, su aplicación en la enseñanza; Domínguez (2013), en *Comunicación y discurso*.

Todos efectuaron importantes aportes teóricos y prácticos al proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual, lo que demuestra que ha sido un tema permanente y pertinente en los procesos educativos.

En correspondencia con lo anterior, se plantea como objetivo ofrecer niveles de ayudas para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual.

Con dicho objetivo se brindan ayudas con instrucciones precisas, favorecedoras de la lógica de la construcción textual, en el proceso de organización, ejecución y control del sistema de influencias que el profesor, en su carácter de mediador, debe ejercer como opciones estimulantes que favorezcan el pensamiento reflexivo, creativo, científico y objetivo, de los educandos en el proceso de construcción textual.

Desarrollo

En la práctica escolar cubana, se han empleado diferentes términos relacionados con la escritura del texto, aunque en los actuales programas de Educación se asume la construcción de textos

introducido por Roméu (2003), que con la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, enriquece su tratamiento teórico y metodológico.

La construcción textual se define como un proceso de significación a partir de los conocimientos, las capacidades y las habilidades que emplea el ser humano para comunicarse a través de discursos orales o escritos en los que se evidencia su personalidad y su cultura, en contextos específicos, ante un receptor determinado y teniendo en cuenta las variables lingüísticas y estilísticas de conformación de esos discursos. (p. 32)

Esta definición ha sido acogida, en la actualidad cubana, por muchos pedagogos investigadores y se trabaja con un modelo enriquecido con los fundamentos del Enfoque Histórico-Cultural como paradigma que asume la escuela cubana. Se concuerda con León, I. (2010), cuando plantea que “La construcción es un resultado del proceso de comprensión en que el sujeto capta el significado y su organización para poder valorarlo mediante la elaboración de un nuevo mensaje” (p. 27).

Partiendo de todo lo expresado, en esta investigación se considera la construcción textual como un proceso cultural, cognitivo, creativo y complejo, que obedece a determinada norma de significación de un texto, en correspondencia con el código o sistema sígnico, así como las variables lingüísticas y estilísticas de conformación, que permiten la lectura, el análisis y la comprensión de los mensajes, la intención comunicativa, la finalidad y el sentido comunicativo en un contexto socio histórico concreto.

En él se pone en práctica el repertorio de conocimientos, las capacidades y habilidades del autor para convertir, objetivamente, el lenguaje representado (significado) en discurso coherente (significante), legible, bien organizado y gramaticalmente correcto, a partir de aspectos semánticos, léxico-sintácticos y pragmáticos (contextuales, vivenciales y socioculturales).

Es un proceso creativo de prácticas socio-discursivas, en las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática, que obedece a determinadas reglas, funciones, estilos e intenciones comunicativas en situaciones y contextos determinados, en el que se revela la personalidad y la cultura del individuo.

Etapas de la construcción textual.

Son varios los autores que han referido las etapas de la construcción textual, entre ellos Cassany (1991), plantea tres etapas: etapa de orientación, etapa de ejecución y etapa de control. Para Roméu A. citado por León (2010), consta de tres etapas: de orientación, de ejecución y de revisión. Todas

las clasificaciones emitidas contienen los aspectos imprescindibles para la construcción de textos y solo se diferencian por la terminología empleada.

En esta investigación, se asume la clasificación de Domínguez (2013), que coincide con la de Roméu (2003) en etapa de orientación, etapa de ejecución y etapa de revisión, a la que nombra control. Ambas clasificaciones se centran en las operaciones de planeación, textualización y Auto revisión de la manera siguiente:

- Planeación: se incluye la orientación semántica, sintáctica, pragmática y la reorientación. Se expresa en los ejercicios de generalización de ideas cuyo objetivo es estimular la creación y selección de los hechos e ideas antes de comenzar a escribir el guión o plan de redacción.
- Textualización: se considera la organización y ejecución semántica, sintáctica, pragmática, así como la creatividad y la reorientación. Se expresa en el proceso de transformación de las ideas del guión al primer borrador.
- Auto revisión: contempla la reorganización semántica, sintáctica y pragmática en el último momento del proceso. Se expresa en el proceso de reescrituras totales o parciales, teniendo en cuenta los análisis realizados durante la textualización. Constituye la redacción final del texto.

En las tres etapas resulta fundamental la reorganización semántica, sintáctica y pragmática, así como la recursividad como proceso permanente en todas las etapas, que favorece la reorganización según lo planeado y el orden lógico en el desarrollo del proceso de construcción textual.

En este proceso desempeña un rol fundamental la orientación del profesor, a partir de las ayudas que se les ofrecen a los educandos para que asuman una actitud de compromiso frente al desafío de plasmar en papel la producción lingüística, ampliando sus conocimientos desde diferentes ángulos, reelaborándolos, reformulándolos y ajustándolos a través de sucesivos borradores y correcciones conducentes a la construcción final del texto.

De esta manera, en proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual, se debe manifestar una postura didáctica humanista, instructiva, heurística, transformadora y de arraigo del profesor en su rol pedagógico de mediador, basado en ayudas favorecedoras de la interacción y el diálogo bidireccional, como opciones estimulantes de un pensamiento reflexivo, juicios y valoraciones científicas, que beneficien, auxilien o satisfagan las necesidades cognoscitivas de los educandos con intenciones formativas y axiológicas.

En él, la actividad constructiva del educando constituye un factor decisivo en la realización de las tareas de construcción textual, así es quien modifica y reelabora sus esquemas de conocimiento, mientras que el profesor actúa como guía y mediador para propiciar aprendizajes que permitan establecer relaciones entre los conocimientos basados en experiencias previas y los nuevos contenidos.

De esta manera el profesor debe ajustar las ayudas a las diferentes necesidades del estudiante, facilitar estrategias variadas que respondan a las diversas motivaciones, intereses y necesidades para adaptar tareas y actividades de aprendizaje diferenciadas en el proceso de construcción textual, donde no solo se debe medir el producto sino también el proceso. Así, la orientación didáctica hacia la construcción textual, se debe orientar en estos tres momentos, que pueden incluir cualquiera de las clasificaciones o etapas emitidas.

Niveles de ayuda en el proceso de construcción textual:

Primer nivel de ayuda: antes de la textualización.

En esta etapa la planeación es el subproceso que desarrolla el educando y los borradores o textos iniciales son el resultado. Incluye la etapa de planeación. Se hace necesaria la orientación hacia la búsqueda de informaciones fundamentales que garantizarán que el educando esté dispuesto a trabajar y generar ideas en el proceso de construcción, lo que implica comprender la consigna: el tema, propósito, tipo de texto y el destinatario.

Aquí resulta importante la lectura porque se lee para saber, se rastrea la información sobre el referente en la memoria, en los conocimientos previos que se posee o en fuentes documentales.

Se orienta hacia la búsqueda y organización de la información, se precisa la situación comunicativa (receptor, objetivo, intención, finalidad) y se elaboran esquemas o borradores iniciales. Se garantiza la orientación pragmática, semántica y sintáctica de la tarea, que se expresa en la determinación del medio de comunicación (oral, escrito o gráfico). Implica responder las siguientes enunciaciones de ayudas, que conducen a la reflexión desde una orientación pragmática, semántica y sintáctica del texto que se planifica:

Orientación pragmática: ¿Se desea escribir? ¿Por qué? ¿Qué se necesita decir? ¿A quién será dirigido el texto? ¿Qué relación se posee con el receptor? ¿Cuál es la intención, la finalidad y el sentido del mensaje del texto que se pretende construir? ¿Para qué y por qué se va a escribir? ¿Dónde se escribirá, cuándo y en qué soporte? ¿Qué canal se utilizará?

Orientación semántica: ¿Qué se sabe sobre el tema, qué se necesita decir sobre él, qué información se posee, sobre qué aspecto se debe buscar más información y dónde se buscará la información? ¿Qué plan será realizado para la construcción del texto? ¿Qué subtemas serán abordados, qué conceptos serán desarrollados y qué relación les doy? ¿Se necesita ayuda? ¿Cuál será el título del texto?

Orientación sintáctica: ¿Qué tipo de texto será elaborado y en qué contexto? ¿Cuál es su estructura? ¿Qué vocabulario se debe emplear? ¿Qué forma elocutiva, función comunicativa y estilo comunicativo será empleado? ¿Cómo será organizada la información que será dirigida al receptor? Se concuerda con el criterio de Domínguez (2013) para la reorientación: ¿Se necesita más información?

En este primer nivel de ayudas, el profesor debe lograr la motivación para escribir o preparar la intervención oral a partir de destacar las ventajas de la tarea y los posibles resultados. También se debe precisar que los estudiantes en la planificación: expresen sus ideas con independencia, lo que contribuye a que se descubran las múltiples variantes significativas al tema; se ejerciten en el desarrollo de la habilidad objeto de estudio; organicen sus ideas en relación con el tema, con lo que queda conformado el plan para la producción del texto escrito y propongan el título.

En este nivel de ayuda, se efectúa la lectura y se indaga sobre el conocimiento que se poseen sobre el tema a partir de preguntas, conversación, debate, planteamiento de un problema o visita a lugares de interés. De esta manera, mediante la guía del profesor, los educandos expresan sus criterios, amplían su vocabulario, que pondrán en práctica, organizan sus ideas, determinan en conjunto la situación comunicativa, elaboran planes individuales y/o colectivos en diferentes formas, realizan cambios y ejercitan la imaginación.

Segundo nivel de ayuda: durante la textualización.

En esta etapa la textualización es el subproceso que desarrolla el educando y los borradores más precisos o textos intermedios son el resultado. Incluye la etapa de textualización. Es la etapa más compleja, está caracterizada por la recursividad, la lectura se realiza para escribir, el profesor guía y el alumno construye el texto (oral o escrito) de acuerdo con el plan elaborado, puede ser en clase o como tarea. Se efectúa la escritura del texto, el trabajo con el borrador y el acabado del texto, a partir de la consigna.

El profesor puede utilizar dos variantes: 1 utilizar la elaboración conjunta para modelar en la pizarra su esquema, a partir de las preguntas realizadas en la orientación y se organiza según la estructura; 2 orientar que los educandos construyan, por sí solos, sus esquemas, listas o sistemas de respuestas o preguntas para planear la escritura de su texto.

El educando lleva a cabo la redacción o lo que es igual produce el texto escrito para lo cual tendrá en cuenta: plan, tipo de texto, contexto, intención, finalidad, observaciones hechas por el profesor, respecto a los errores que pueden cometer. Implica responder las siguientes enunciaciones de ayudas, que conducen a la reflexión desde una orientación pragmática, semántica y sintáctica del texto que se organiza y se ejecuta:

Organización y ejecución pragmática: ¿La intención y finalidad se cumple? ¿Cómo se debe expresar ante ese receptor y en ese contexto de comunicación? ¿Es sugerente el título? ¿Se adecua el texto al título escogido?

Organización y ejecución semántica: ¿Qué información, el educando, ha logrado escribir sobre el tema? ¿Se adecua lo escrito a lo que quiere decir? ¿Ordenó las ideas en las oraciones, los párrafos y el texto en general? ¿Trató el tema con profundidad?

Organización y ejecución sintáctica: ¿Cómo debe denominar la realidad? ¿Cómo el educando (escritor) debe predicar sobre ella? ¿Qué registro debe emplear? ¿Cómo el educando (escritor) se debe identificar en lo que escribe? ¿Es original? ¿Qué tipo de texto escribe? ¿Cuáles elementos de cohesión son adecuados? ¿Cómo debe desarrollar las ideas? ¿A qué estilo responde el texto? ¿Cuántos párrafos tiene? ¿La caligrafía, ortografía y presentación son adecuadas? ¿Los signos de puntuación fueron empleados correctamente?

Se concuerda con el criterio de Domínguez (2013) para la reorganización: ¿Logró expresar lo que quería? ¿Con el texto, satisface al receptor? ¿Lo tuvo presente en el proceso constructivo del texto? ¿Es un borrador? Se debe orientar hacia la organización de los textos según los géneros discursivos, los tipos, las normas textuales para textualizar según lo planeado en la fase anterior y considerando el registro adecuado según la situación comunicativa.

Se deben tener en cuenta las especificidades según el tipo de texto, los posibles errores advertidos por el profesor y que compruebe constantemente su ajuste al plan de redacción, así como tener en cuenta las normas de textualidad y de presentación. Se concibe la lectura para escribir.

Es una etapa de constantes cambios en los textos intermedios donde el profesor debe conducir a la activación de estrategias cognitivas y metacognitivas en los educandos; brindar ayudas diferenciadas a partir del control y la revisión de los textos intermedios; propiciar actividades interesantes que estimulen el intercambio de opiniones, considerando los niveles cognitivos individuales de los educandos.

Se deben atender los conectores textuales, la ortografía, los aspectos estructurales y sintácticos. En el caso de la construcción oral debe enfatizarse en sus características y proponer la confección de tarjetas con el sumario y algunas anotaciones que sirvan de guía. Aquí, el profesor debe insistir en la revisión constante y el cambio necesario.

En este nivel se hace necesario que el profesor reoriente aspectos que no han quedado claros o que necesiten ser cambiados. Se debe enfatizar en la importancia del borrador como herramienta de trabajo que el profesor debe utilizar para enseñar a sus educandos a trabajar con el texto.

De este modo, en la concepción de la construcción de textos como un sistema y como un proceso, el borrador se asimila como un elemento necesario para que el mensaje se corresponda con la intención comunicativa del emisor. Escribir una o varias versiones del texto y perfeccionarlas cuantas veces sea necesario, posibilita la consolidación de la habilidad, la adquisición del hábito de la corrección y una mejor comunicación.

Resultan fundamentales las ayudas a los educandos en correspondencia con las diferencias individuales, para la independencia y la toma de decisiones en el proceso de textualización de las ideas planificadas, por lo que se recomienda la orientación hacia la reflexión sobre algunas interrogantes que conducen a la reflexión sobre la correcta textualización:

¿Mantuvo y amplió de forma adecuada las ideas planificadas en el borrador? ¿Las ideas son suficientes de acuerdo con la situación comunicativa? ¿Realizó una correcta distribución de las ideas? ¿Evitó las reiteraciones? ¿Delimitó correctamente oraciones y párrafos? ¿Utilizó acertadamente: los conectores, las categorías gramaticales y la concordancia entre las palabras? ¿Hizo un uso adecuado del léxico? ¿Escribió un título adecuado al tema y tipo de texto?

Tercer nivel de ayudas: después de la textualización.

En esta etapa la Auto revisión es el subproceso que desarrolla el educando y el texto terminado es el resultado. Por tanto se incluye la etapa de Auto revisión donde ocurre todo un proceso de supervisión posterior al proceso de textualización. Aquí se considera la lectura para criticar lo

escrito; se detectan y resuelven las insuficiencias formales y conceptuales a partir del análisis realizado en fase anterior.

Se autorrevisa el escrito, constantemente, hasta que el educando decida que su texto es definitivo. Con esta concepción se tiene la posibilidad de reevaluar constantemente el proceso con los textos iniciales e intermedios y no solo el producto final:

Se puede indicar a los estudiantes que retomen las preguntas hechas durante la orientación de la clase. Los educandos pueden revisar, por sí solos, sus planeaciones. Se pueden intercambiar los trabajos y revisar el trabajo en dúo o en grupo. Se comentan con el profesor las regularidades encontradas.

En este nivel de ayuda se debe considerar la reformulación semántica, sintáctica y textual en el último momento del proceso: ¿Qué cambios se deben hacer? ¿Se manifiesta la intención? ¿Es coherente el texto? ¿Es creativa la forma de abordar el tema o el estilo? ¿El lenguaje es adecuado? ¿Se puede determinar la introducción, el desarrollo y las conclusiones del texto elaborado? ¿Cómo? ¿Está satisfecho (a) con el texto? ¿Cómo ha logrado la coherencia?

En esta investigación se sugiere, para este nivel de ayuda, proceder a la reflexión, a partir de las interrogantes siguientes:

¿Se ajustó al tema, al propósito, tipo de texto y al contexto de la situación? ¿Escribió un título que exprese el tema y tipo de texto pedido? ¿Se ajustó al registro adecuado del tipo de texto? ¿Logra que su texto sea coherente? ¿Presenta errores de concordancia? ¿Qué errores de léxico y de ortografía cometió? ¿Logró una extensión adecuada? ¿Expresa un cierre semántico de las ideas? ¿En la situación comunicativa, tuvo en cuenta: el tema, la finalidad, el tipo de texto, el destinatario? ¿Logró una caligrafía apropiada? ¿Se ajustó a las normas de presentación?

Este nivel de ayuda, después de la textualización, debe constituir un proceso de interacción constante entre profesor y educando mediante la reorientación hacia la lectura para conducir a la crítica, la Auto revisión, el ajuste a la situación comunicativa y al plan de construcción; debe constituir un proceso de análisis para la reorganización pragmática, semántica y sintáctica, donde se deben priorizar ayudas que conduzcan al análisis, la aclaración de dudas y a las actitudes correctivas, críticas y reflexivas.

De manera general constituye un punto de partida para nuevas construcciones, por lo que es importante la orientación hacia la auto revisión y la revisión colectiva; también se debe priorizar la autoevaluación, la evaluación y la heteroevaluación, siempre conducido por la ayuda del profesor.

Aquí se valora todo lo realizado en el proceso de construcción, se reconsideran los cambios finales y se comprueba si se cumplió la intención, la finalidad y el sentido del texto con creatividad; se valora si se logró la coherencia, si la estructura es adecuada, así como el grado de satisfacción con lo construido. Se insiste en su carácter recursivo, cíclico, operacional, desarrollador y flexible, propiciando siempre la motivación de los educandos para el logro de una adecuada construcción.

Es importante que el docente, valore la propuesta de dimensiones e indicadores para evaluar la orientación didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) de la construcción textual, lo que no constituye un esquema rígido, sino una alternativa que puede desarrollarse en dependencia del contexto, los objetivos que se pretenden alcanzar y las habilidades, capacidades y valores que se quieren desarrollar, teniendo como punto de partida las carencias, necesidades y potencialidades emergidas del diagnóstico sobre construcción textual.

Dicha propuesta se muestra en la tabla 1:

Tabla1: Niveles de ayuda para la orientación didáctica en la construcción textual

Orientación didáctica en el PEA de la construcción textual					
Niveles de ayuda	Indicadores	Dimensiones			Recursividad
		Orientación pragmática	Orientación semántica	Orientación sintáctica	
Antes de la textualización (Etapa de planeación)	Orientaciones hacia la búsqueda de informaciones y la organización de ideas relacionadas con el tema, para la conformación del plan de construcción textual	¿Se desea escribir? ¿Por qué? ¿Qué se necesita decir? ¿A quién será dirigido el texto? ¿Qué relación se posee con el receptor? ¿Cuál es la intención, la finalidad y el sentido del mensaje del texto que se pretende construir? ¿Para qué y por	¿Qué se sabe sobre el tema, qué se necesita decir sobre él, qué información se posee, sobre qué aspecto se debe buscar más información y dónde se buscará la información? ¿Qué plan será realizado para la construcción del texto? ¿Qué subtemas	¿Qué tipo de texto será elaborado y en qué contexto? ¿Cuál es su estructura? ¿Qué vocabulario se debe emplear? ¿Qué forma elocutiva, función comunicativa y estilo comunicativo será empleado? ¿Cómo será organizada la información que	- Elementos de motivación hacia el cumplimiento de los propósitos de la planeación. ¿Sobre qué van a escribir? ¿Qué tipo de texto deben escribir? ¿Cuál es su estructura? ¿Para qué y por qué van a escribir? ¿Qué saben sobre el tema y sobre qué aspecto deben buscar más información? - Comprender la consigna: el tema, propósito, tipo de texto y el destinatario. - ¿Expresan sus ideas con independencia? -¿Se ejercitan en el desarrollo de la habilidad objeto de estudio?

		qué se va a escribir? ¿Dónde se escribirá, cuándo y en qué soporte? ¿Qué canal se utilizará?	serán abordados, qué conceptos serán desarrollados y qué relación les doy? ¿Se necesita ayuda? ¿Cuál será el título del texto?	será dirigida al receptor?	- ¿Organizan sus ideas en relación con el tema? ¿Proponen un título al texto? ¿Se necesita más información?
Durante la textualización (Etapas de textualización)	Elaboración de enunciaciones que conviertan lo planificado en lenguaje escrito, con el empleo de elementos cohesivos y la correcta estructuración de las ideas en el proceso de textualización	Organización y ejecución pragmática: ¿La intención y finalidad se cumple? ¿Cómo se debe expresar ante ese receptor y en ese contexto de comunicación? ¿Es sugerente el título? ¿Se adecua el texto al título escogido?	Organización y ejecución semántica: ¿Qué información, el educando, ha logrado escribir sobre el tema? ¿Se adecua lo escrito a lo que quiere decir? ¿Ordenó las ideas en las oraciones, los párrafos y el texto en general? ¿Trató el tema con profundidad?	Organización y ejecución sintáctica: ¿Cómo debe denominar la realidad? ¿Cómo el escritor debe predicar sobre ella? ¿Qué registro debe emplear? ¿Cómo se debe identificar en lo que escribe? ¿Es original? ¿Qué tipo de texto escribe? ¿Cuáles elementos de cohesión son adecuados? ¿Cómo deben desarrollar las ideas? ¿A qué estilo responde el texto? ¿Cuántos párrafos tiene? ¿La caligrafía, ortografía y presentación son adecuadas? ¿Los signos de puntuación fueron empleados correctamente?	- Elementos de motivación hacia la puesta del texto, según el formato textual pedido. - ¿Mantuvo y amplió de forma adecuada las ideas planificadas en el borrador? - ¿Las ideas son suficientes de acuerdo con la situación comunicativa? - ¿Realizó una correcta distribución de las ideas? - ¿Evitó las reiteraciones? - ¿Delimitó correctamente oraciones y párrafos? - ¿Utilizó acertadamente: los conectores, las categorías gramaticales y la concordancia entre las palabras - ¿Hizo un uso adecuado del léxico? - ¿Escribió un título adecuado al tema y tipo de texto? - ¿Logró expresar lo que quería? - ¿Con el texto, satisface al receptor? - ¿Lo tuvo presente en el proceso constructivo del texto? - ¿Es un borrador? - Construir esquemas, a partir de las preguntas realizadas en la orientación y organizarlo según la estructura.
Después de la	Ayudas pedagógicas	Reformulación textual:	Reformulación semántica:	Reformulación sintáctica:	

textualización (Etapa de auto revisión)	que conduzcan a la toma de decisiones en el trabajo con la consigna, el borrador y el acabado del texto, en dependencia del nivel de desarrollo de los educandos	¿Qué cambios se deben hacer? ¿Se manifiesta la intención? ¿Es coherente el texto? ¿Es creativa la forma de abordar el tema o el estilo? ¿El lenguaje es adecuado? ¿Se puede determinar la introducción, el desarrollo y las conclusiones del texto elaborado? ¿Cómo? ¿Está satisfecho (a) con el texto? ¿Cómo ha logrado la coherencia?	- Elementos de motivación hacia la auto revisión y el control de la escritura. - Valorar la importancia de los cambios para la comunicación - Revisar las planeaciones - intercambiar los trabajos y revisar el trabajo en dúo o en grupo para responder: ¿Se ajustó al tema, al propósito, tipo de texto y al contexto de la situación? ¿Escribió un título que exprese globalmente el tema y tipo de texto pedido? ¿Se ajustó al registro adecuado de un texto descriptivo? ¿Logra que su texto sea coherente? ¿Presenta errores de concordancia? ¿Qué errores de léxico y de ortografía cometió? ¿Logró una extensión adecuada? ¿Expresa un cierre semántico de las ideas expresadas en el texto? ¿En la situación comunicativa, tuvo en cuenta: el tema, la finalidad, el tipo de texto, el destinatario? ¿Logró una caligrafía apropiada? ¿Se ajustó a las normas de presentación? - Comentar, con el profesor, las regularidades encontradas.
--	--	--	--

Fuente. Elaboración propia

Se consideran importantes estas dimensiones e indicadores por el valor pedagógico de la ayuda del profesor en su carácter de mediador, donde debe aplicar opciones estimulantes que favorezcan un pensamiento reflexivo que conduzca, en el proceso creativo del texto, a la expresión de juicios y valoraciones científicas y objetivas. También es fundamental para la ejecución y evaluación de la construcción de textos y constituye una guía uniforme para la calificación de los textos elaborados.

Se debe insistir en su carácter recursivo, cíclico, operacional, desarrollador y flexible, propiciando siempre la motivación de los educandos para el logro de una adecuada construcción y se valora todo lo realizado en el proceso de construcción, se reconsideran los cambios finales y se comprueba

si se cumplió la intención, la finalidad y el sentido del texto con creatividad. Se valora si se logró la coherencia, si la estructura es adecuada, y el grado de satisfacción con lo construido.

Conclusiones

El estudio de la construcción textual permitió constatar que los criterios aportados por los referentes teóricos metodológicos y la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural son favorecedores de habilidades para el proceso constructivo del texto, a partir de la acción pedagógica del profesor, que debe conducir a la motivación, los saberes, la imaginación y la originalidad creativa de los educandos. Con ello se transita hacia la didáctica de la construcción de textos escritos.

La propuesta analizada permitió fundamentar los niveles de ayuda en la construcción textual basada en una orientación didáctica como una herramienta valiosa para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción textual con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la asignatura Español-Literatura, con ello, los educandos estarán en mejores condiciones para comunicarse correctamente con libertad y precisión en distintas situaciones y con determinadas intenciones en contextos.

Referencias Bibliográficas

- Cassany, D. (1991) *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona, España: Paidós.
- Domínguez, I. (2013). *Lenguaje y Comunicación*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- León, I. (2010) *Estrategia didáctica para el tratamiento de los componentes funcionales de la clase de Español-Literatura con el empleo de vídeoclases en preuniversitario*. Tesis doctoral. La Habana: UCPEJV.
- Roméu, A. (2003) *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Pueblo y Educación.